

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº XXV. Número 3 — MADRID, FEBRERO de 1956 — Precio. 1 peseta.

« El país soviético dispone en la actualidad de todas las condiciones necesarias para resolver por el cauce de la pacífica emulación económica, en un plazo histórico muy breve, la tarea económica fundamental de la U.R.S.S.: alcanzar y sobrepasar en la producción por habitante a los países capitalistas más desarrollados. »

(Del Proyecto de Directrices del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética que ha comenzado el 14 de febrero en Moscú).

En nuestro próximo número daremos una amplia información de este histórico Congreso llamado a tener una resonancia mundial.

LA LUCHA DEL PUEBLO ESPAÑOL CONTRA EL FRANQUISMO

Por

SANTIAGO CARRILLO

El acto de « fuerza » que acaba de cometer el gobierno del general Franco demuestra la extrema debilidad del régimen imperante. Es una victoria pírrica de la camarilla. Con dicho acto la crisis del franquismo ha quedado planteada abiertamente, en medio de la calle.

En primer término ha sido puesto de manifiesto que la Falange no existe ya como tal Partido político. Diversos grupos, cada cual marchando por su lado, se reclaman del falangismo. Pero el núcleo dirigente y representativo que apoya al general Franco, es decir, los Girón y Fernández Cuesta, han quedado completamente aislados. En realidad, ya no representan nada. El proceso de desagregación de la Falange ha llegado, en lo fundamental, a su culminación. Este es un hecho de capital importancia en el desarrollo de la crisis política española.

La demostración de este hecho la han llevado a cabo los estudiantes madrileños con sus valerosas manifestaciones de calle. La clase obrera saluda la admirable combatividad de los estudiantes, que una vez más, a lo largo de la historia nacional, coinciden con ella en la lucha por las libertades democráticas y por la independencia.

En segundo lugar, los acontecimientos prueban la cristalización de una oposición de carácter liberal y democrático, apoyada en los medios universitarios e intelectuales del país. Esto confirma los cambios profundos habidos en España, particularmente a raíz de las huelgas y manifestaciones de la primavera de 1951. Sabido es que durante largos años el Partido Comunista ha sido, prácticamente, la única fuerza política organizada que ha presentado batalla al franquismo en el interior. La aparición abierta de esta fuerza liberal y democrática constituye un reforzamiento considerable de la oposición.

Una parte de los representantes de estas fuerzas liberales proceden de las mismas filas falangistas. Dionisio Ridruejo es un antiguo dirigente falangista, que participó en la tristemente célebre División Azul. Pedro Laín Entralgo es aún, formalmente, miembro de la Junta Política de Falange.

Los dirigentes juveniles Miguel Sánchez Mazas, Javier Pradera y Gabriel Elorriaga han empezado su actuación en las filas del S.E.U. y del Frente de Juventudes y familiarmente están vinculados a personas de gran relieve en la política falangista.

Enrique Múgica y Ramón Tamames han sido también activos militantes del S.E.U.

En cuanto al gran director artístico cinematográfico, de reconocida fama mundial, jurado en el último festival de Cannes, Juan Antonio Bardem, procede de un origen semejante.

La procedencia de algunos de estos hombres muestra la profundidad de la crisis que se desarrolla en España. Nosotros, comunistas, no los juzgamos única, ni principalmente, por su actitud anterior, por el hecho de que en el pasado han estado en el campo enemigo. Nuestra actitud ante ellos está determinada, fundamentalmente, por su postura actual. El hecho de su posición liberal, antifranquista: de que no vacilen en afrontar la represión, defendiendo esta posición, es lo determinante en nuestra actitud hacia ellos. Dolores Ibárruri y nuestro Comité Central han manifestado repetidamente que el Partido Comunista está dispuesto a formar en un Frente Nacional Antifranquista con todas las fuerzas y elementos, que cualquiera haya sido su posición en las luchas pasadas, comprendan hoy la necesidad de dar una solución democrática al problema español y actúen en esta dirección.

Por tanto los comunistas declaramos sin vacilar, que no obstante nuestro enfrentamiento pasado con algunos de ellos, no obstante las diferencias ideológicas y políticas que nos distinguen hoy de ellos y que probablemente seguirán distinguiéndonos mañana, los representantes de la oposición liberal perseguidos en Madrid cuentan con nuestra solidaridad y nuestro apoyo como combatientes de una causa común: la causa del antifranquismo y de la libertad.

En estas horas de prueba, las masas antifranquistas los reconocen como suyos, y les prestarán su calor, como se lo prestan a Narciso Julián y a los miles de militantes obreros revolucionarios, encarcelados por su lucha consecuente y tenaz, plena de heroísmo,

contra Franco. La lucha por la libertad de los presos antifranquistas, por la amnistía, debe cobrar nuevo impulso, debe ampliarse ahora, hasta convertirse en un verdadero clamor nacional.

El camino emprendido por el General Franco está lleno de fatales peligros para su régimen. Pues las fuerzas que se hallan en un estado de oposición latente van a verse impelidas, por la dialéctica misma de los acontecimientos, a dar un paso adelante, a mostrar su antifranquismo cada vez más abiertamente, so pena de ser desbordadas por la impetuosa corriente social y política que corre sobre España y de ser metidas en un mismo saco —destinado al desván de los trastos viejos— con toda la herrumbrosa maquinaria dirigente actual.

Y esas fuerzas son cuantiosas. Hay que señalar, por ejemplo, que la línea de demarcación entre la posición de un Laín Entralgo y la de las fuerzas que pretenden jugar el papel de una democracia cristiana en España, es muy imprecisa y borrosa. Un hombre que es todavía ministro en el Gobierno de Franco y que aparece como uno de los presuntos dirigentes de esa democracia cristiana —Ruiz Jiménez— ha tomado recientemente posiciones públicas que entrañan una oposición a la postura oficial y coinciden en líneas generales con la plataforma defendida por Laín. Además ha defendido públicamente al hasta ayer rector de la Universidad de Madrid, frente a los ataques de los franquistas y del ultrarreaccionario Opus Dei.

No es fácil concebir que los elementos que pretenden representar una democracia cristiana —y que poseen fuertes apoyos en parte de la jerarquía eclesiástica—, pasado el primer momento de estupor, dejen de aprovechar esta oportunidad, preciosa desde su

(continúa en la página siguiente)

VALIENTES MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES EN LAS CALLES DE MADRID, A LOS GRITOS DE ¡ABAJO EL S.E.U.! ¡ABAJO FALANGE! ¡QUEREMOS SINDICATOS LIBRES!

Jamás, desde que la negra dictadura franquista oprime a nuestro país, habían sido las calles de la capital teatro de manifestaciones políticas tan potentes, tan fervorosas, como las que han tenido lugar los días 8 y 9 de febrero.

Esas manifestaciones estudiantiles han proclamado, en el corazón mismo de Madrid, con gritos atronadores, lo que todo el pueblo piensa: han expresado el odio a la Falange y al régimen, el deseo de un cambio democrático. Han sido una demostración grandiosa de la fuerza y amplitud de la oposición. Una prueba palpable de que la crisis del régimen está ya en la calle.

El breve relato que sigue, y en el que se

recogen algunos aspectos de las manifestaciones, reviste un gran valor político, porque atestigua la combatividad y valentía de los estudiantes, el desmoronamiento de la Falange, la podredumbre y descomposición del franquismo. UN MANIFIESTO FIRMADO POR MILLARES DE ESTUDIANTES.

El 1 de febrero, empezó a circular por las diversas Facultades un documento dirigido al gobierno en el cual se expresan los problemas más angustiosos que tienen hoy planteados los estudiantes, y se demanda la convocatoria de un Congreso democráticamente elegido por los

(continúa en la página 3)

(Viene de la página anterior.)

punto de vista, de ir adoptando una postura más caracterizada de oposición. Importantes sectores católicos se percatan de que no hay mucho tiempo que perder para desolidarizarse de un régimen que, si bien ha proporcionado muchas ventajas materiales y terrenas a la Iglesia, ha asestado asimismo golpes terribles a su crédito moral y la ha comprometido peligrosamente.

Hay que tener en cuenta, al enjuiciar esta situación, que amplios sectores de la burguesía española, y en primera línea, la burguesía catalana, se orientan cada vez más resueltamente contra la política del régimen. El pacto firmado en 1953 entre éste y los imperialistas norteamericanos es un dogal de hierro, que les estrangula, en beneficio de un núcleo muy reducido de monopolistas españoles y del capital norteamericano.

El pacto ha venido a agravar al extremo el proceso de degradación de la economía española. A este respecto es interesante observar que durante 1955, en una coyuntura de alza de la producción industrial en los países capitalistas, el sector de la industria española ligado a la producción de guerra, si bien ha aumentado su producción —como consecuencia de la política guerrerista y de los créditos estatales consiguientes— lo ha hecho aproximadamente en un 50 % menos que durante 1954.

Mientras tanto, y pese a la coyuntura mundial, las industrias civiles no han conseguido levantar cabeza y su producción ha sido inferior en 1955 a la de 1954. Así ha sucedido en la industria textil, en la del calzado, en la conservera y otras. La producción agrícola ha sido en 1955 inferior en un 20 % a la de 1954.

El volumen del comercio nacional —interior y exterior— en 1955, a pesar del aumento de las exportaciones, consecuencia de la coyuntura mundial, ha sido inferior en su conjunto al de 1954.

Simultáneamente el crecimiento de los créditos del Estado y de la inflación es monstruoso. El arbitrio gubernamental se manifiesta aquí de manera tan escandalosa que incluso los miembros de la oligarquía, que se benefician de esta política, comienzan a mostrar su alarma ante las consecuencias catastróficas inevitables que se avecinan. El impuesto y la emisión de moneda son las fuentes de esta circulación de capital, que no corresponde a ninguna base real, y que no sólo acentúa la miseria y la pauperización de las masas, sino que de la noche a la mañana, provoca la ruina de multitud de empresarios.

En efecto 1955 ha sido un año caracterizado no sólo por la quiebra de pequeños industriales y comerciantes, como años anteriores, sino por la de numerosas empresas con 10, 15 y 20 millones de pesetas de capital, fenómeno que no se había conocido anteriormente.

Toda la perspectiva, siguiendo la política del régimen, es la agravación y agudización de esta situación.

Este ligero golpe de vista a la situación económica nacional, ilumina las causas por las cuales la oposición liberal ha adquirido tanto brío y por las que cabe, fundadamente, esperar el paso a la oposición activa de otros sectores burgueses y conservadores que aún vacilaban.

Esta situación aclara por qué las medidas de represión no pueden paralizar el proceso de desgajación del régimen, y antes bien,

actuarán probablemente como impulsores de un desmoronamiento completo.

Todos estos fenómenos explican el desarrollo creciente de fuertes corrientes neutralistas entre la burguesía española, que ve en el establecimiento de relaciones comerciales con los países del campo socialista una parte de la solución a sus graves males. Tales corrientes no dejarán de tener, cada vez más, su manifestación en la vida política.

Pero el factor determinante en toda esta situación es, y lo será aún más, la actividad de la clase obrera española, que va alcanzando un grado elevado.

La carestía de la vida ha aumentado y aumenta sin cesar. Y la exigencia de aumento de salarios, de un salario mínimo vital, con escala móvil, alcanza una amplitud que siembra la alarma en las esferas dominantes.

Los mismos Sindicatos verticales han hecho suya esta demanda, junto con otras dos sumamente importantes: « a trabajo igual, salario igual » y establecimiento de un seguro de paro.

En este momento decenas de millares de trabajadores han firmado al pie de peticiones en las que se exige satisfacción a estas reivindicaciones. Las manifestaciones obreras de calle han comenzado. El 22 de enero, en la importante ciudad industrial catalana, Tarrasa miles de obreros se han manifestado por las calles céntricas detrás de pancartas en las que se leía: « Queremos un salario mínimo vital de 75 pesetas con escala móvil ». « A trabajo igual, salario igual para mujeres y jóvenes ». « Los trabajadores reclaman el seguro de paro ». « Menos impuestos y más salario ». « Viva la paz », etc...

En Asturias se habla de la posibilidad de una marcha del hambre de los mineros sobre Oviedo.

El movimiento de protesta se extiende también entre los empleados y funcionarios. Los empleados de seguros se encuentran en plena efervescencia y amenazan con las medidas más enérgicas si no obtienen satisfacción a sus demandas reivindicativas.

Un fenómeno extremadamente importante y significativo de la situación es la actitud de una parte considerable de los funcionarios de los Sindicatos verticales, que se colocan cada vez más resueltamente al lado de los trabajadores y frente al régimen.

La idea de recurrir a la huelga para arrancar las reivindicaciones se extiende como un reguero de pólvora. No es aventurado prever que en España marchamos hacia una nueva edición, aumentada y corregida, de las huelgas y manifestaciones de 1951. Esta perspectiva terrorífica para el régimen, explica las demagógicas y casi demenciales promesas de Girón, en su último discurso, con el que trata de ganar semanas, días, sin cuidarse de la imposibilidad en que se encuentra el régimen de satisfacer esas promesas, ni en la más mínima parte.

La realidad es que una huelga, comience donde sea, se extendería rápidamente a todos los centros industriales y podría crear una situación revolucionaria en el país.

Un tal movimiento encontraría el apoyo de las masas campesinas hambrientas, agobiadas por el paro, los impuestos y la intervención oficial. En algunos pueblos sucede ya que al llegar los recaudadores de impuestos, las campanas de la Iglesia tocan a so-

matén, agrupando a los habitantes, que obligan a los recaudadores a marcharse con rabo entre las piernas.

Una acción de masas de los trabajadores tendría igualmente el apoyo de las clases medias y la simpatía o la neutralidad benevolenta de buena parte de la burguesía.

La perspectiva de posibles huelgas y manifestaciones obreras, y toda la actividad que las precede, está imprimiendo su sello a todo el desarrollo de la crisis política española.

El diario « Arriba » ha acusado al Partido Comunista de ser el organizador de las manifestaciones estudiantiles. Al mismo tiempo trata de echar sobre nosotros la responsabilidad de los disparos hechos en la manifestación del día 9 en Madrid.

El Partido Comunista declara que los disparos fueron hechos con fines de provocación por los elementos falangistas y policiales a fin de justificar la represión. Somos nosotros quienes estaremos en medida de desmascarar, probablemente con pelos y señales a los autores de los disparos. Por lo pronto podemos acusar ya como el organizador de este crimen al famoso Comín Colomer jefe de la brigada de represión contra el movimiento intelectual de oposición. El es el autor intelectual y él puede dar los nombres de los criminales que han apretado el gatillo.

Es claro que lo que no negamos es nuestra responsabilidad, en la parte que nos corresponde, en la lucha de la intelectualidad española contra el franquismo. Estamos orgullosos de esa responsabilidad.

Como también declaramos nuestra responsabilidad en la lucha de las masas trabajadoras por un salario mínimo vital, por « a trabajo igual, salario igual », por un seguro de paro.

Tampoco ocultamos, sino que proclamamos altamente nuestra responsabilidad en la resistencia de las masas campesinas.

Es un hecho que el Partido Comunista de España, dirigido por su Comité Central, con Dolores Ibárruri al frente, se halla en el centro de todo el movimiento nacional de lucha antifranquista. ¡Mengüado « triunfo » el de los bárbaros franquistas, que pretenden acabar con los comunistas a cañonazos y a tiros en la nuca y se despiertan frente a un Partido Comunista más fuerte e influyente que nunca!

Tampoco han tenido éxito los dirigentes socialistas y republicanos que pretendían aislarnos, excluirnos de la lucha democrática. Que les aproveche la lección y que saquen las consecuencias antes de que sea demasiado tarde, es lo que hay que desear. Que comprendan de una vez que España no puede liberarse del franquismo sin los comunistas, y, muchos menos, contra los comunistas. Es evidente que la unidad de las fuerzas republicanas y obreras, en la situación presente sería un paso decisivo para la cristalización de un frente de todas las fuerzas antifranquistas. En este sentido, la proposición de Dolores Ibárruri en favor de una conferencia ginebrina de los partidos republicanos y obreros adquiere un mayor carácter de urgencia.

Con sus acusaciones « Arriba » pretende asustar a las fuerzas crecientes de oposición con el « coco » del comunismo. Mas esta añagaza ya no prende. Porque de la misma

(Continúa en la página siguiente.)

gritan los estudiantes en el centro de Madrid

(Viene de la primera página.)

estudiantes. Publicamos de él un extracto en otro lugar del periódico. Es poco decir que fué recibido con calor en los medios universitarios. Los pliegos de firmas en apoyo del documento se cubrieron con gran velocidad, en medio del mayor entusiasmo. Firmaron estudiantes de todas las ideologías, incluidos algunos hijos de ministros del gobierno de Franco. Firmaron no pocos catedráticos, auxiliares y profesores ayudantes.

En UN SOLO DIA, VARIOS MILLARES DE FIRMAS en favor del documento testimoniaron con una fuerza impresionante la auténtica voluntad de los estudiantes españoles.

Al percatarse de la amplitud de la movilización de los estudiantes en torno al manifiesto, cundió la alarma en los círculos del gobierno y de la Jefatura de la Falange.

Estos llamaron a Serrano, el recién nombrado jefe del SEU, para ordenarle que cortase la recogida de firmas en la Universidad. Serrano

dijo que no podía cumplir esa orden porque el SEU carece de fuerza efectiva.

La dirección de la Falange decidió entonces hacerse cargo, « ella misma », de esa misión. Pero ¿en qué estado se encuentra la Falange? En un estado de disgregación casi total. Pocos días antes de los hechos que estamos relatando, en el propio « Hogar de la Guardia de Franco » de Madrid, el retrato del dictador había sido descolgado. En la Jefatura Política de la Falange del Distrito del Centro, se acaba de celebrar una especie de « congresillo », cuyas conclusiones acusan a los mandos nacionales de la Falange de traición, de haberse vendido a la monarquía; les niegan el derecho a usar los « emblemas » de la Falange, etc., etc.

Para organizar una intervención falangista por la fuerza en la Universidad, la dirección nacional de la Falange tuvo que recurrir a la hampa de pistoleros y elementos desclasados que tiene enchufados en su abultado aparato burocrático, como ordenanzas, recaderos, funcionarios, etc. Esos forajidos a sueldo de la Falange han sido la fuerza utilizada, con la aprobación del gobernador civil de la capital, para la lucha y la represión contra los estudiantes.

estudiantes. Se produjeron violentos choques. Y es sintomático que entre los estudiantes heridos por los falangistas figuren los hijos de los ministros Gonzalez Gallarza y Arias Salgado.

El Decano de la Facultad de Derecho protestó contra la invasión del recinto universitario por los elementos falangistas armados. Estos agredieron al Decano brutalmente. Más tarde, Franco le ha destituido de su cargo.

Después de algunas peleas, la banda de maleantes falangistas fué arrojada por los estudiantes de la Facultad.

Al mismo tiempo, la Falange se lanzó por los más diversos medios a una campaña de amenazas enfilada a sembrar el miedo en los medios estudiantiles e intelectuales. Personalidades conocidas por sus ideas liberales recibieron llamadas telefónicas en las que se les amenazaba de muerte. Los falangistas se esforzaban por crear un ambiente de « pogrom ». Andaban a la búsqueda de cualquier pretexto para desencadenar una ola represiva contra la oposición.

LOS ESTUDIANTES DUEÑOS DE LAS CALLES DE MADRID.

De nada le han servido a la Falange sus intentos de intimidación.

El día 8 de febrero, como protesta contra la intervención de elementos falangistas armados el día anterior dentro de la Facultad de Derecho, los estudiantes de esta Facultad, y de otras, se declararon en huelga.

A las once de la mañana, unos dos mil estudiantes de Derecho y de otras Facultades se concentraron en San Bernardo. Allí se organizó una gran manifestación que se dirigió hacia la Gran Vía. La manifestación transcurrió pacíficamente durante la primera parte de su recorrido.

(Pasa a la página siguiente.)

LA LUCHA DEL PUEBLO...

(Viene de la página anterior.)

manera que los comunistas no tenemos la pretensión de ser los únicos inspiradores del movimiento de oposición, las fuerzas que participan en éste saben bien, sin que nadie necesite descubrirselo, que están marchando conjunta o simultáneamente —según los casos— con los comunistas. Y a pesar de sus diferencias con nosotros —y de las nuestras con ellos— saben bien que no hay otro camino que el de la unidad y van aprendiendo que los comunistas sabemos ser leales a los compromisos políticos que tomamos.

Nuestro Partido continúa y continuará animando la lucha de la oposición antifranquista; reforzará su labor para hacer que aquélla sea cada vez más amplia y abierta; para desarrollar y extender el amplio movimiento revolucionario de masas que pondrá fin a este régimen maldito.

Nuestra política es clara. Queremos la unidad de las fuerzas obreras y republicanas y de todas las fuerzas antifranquistas, sin excepción, en un Frente Nacional Antifranquista. Luchamos por el establecimiento de un Gobierno provisional, de amplia composición nacional, que restablezca las libertades democráticas y convoque elecciones constituyentes, en las que puedan participar todas las fuerzas políticas, de izquierda o derecha, libremente. Queremos un régimen democrático que ponga fin al espíritu de guerra civil, de venganza y represión; un régimen en el que la legalidad democrática sea cauce donde las diversas fuerzas políticas resuelvan civilmente sus contiendas.

Para ello hay que derribar al franquismo, a esa camarilla indigna que niega a un pueblo digno y valeroso como el español la capacidad para gobernarse democráticamente.

En su lucha, las masas populares y cuanto de progresivo y patriota hay en España cuentan con una ayuda decisiva e inestimable: el sostén de las fuerzas mundiales de la democracia y la paz que encabezan la Unión Soviética y los países del campo socialista. La reciente entrada de España en la O.N.U., junto con otros quince Estados, ha venido a mostrar a una serie de fuerzas burguesas vacilantes que España no tiene que temer ninguna amenaza de agresión, ni de ningún otro género, de parte de los países socialistas; que la única amenaza real para España es la política de guerra y dominación del imperialismo americano, que Franco ejecuta lacayunamente.

No hay otro camino. Contra el franquismo: ¡ TODOS A UNA !

No ha sido pues una lucha « entre estudiantes ». Ha sido una lucha de los estudiantes, en su aplastante mayoría antifranquistas, de muy diversas tendencias, frente a los ataques y atropellos de unas bandas armadas falangistas formadas de individuos extra-universitarios.

EL PRIMER ASALTO A LA FACULTAD DE DERECHO.

El día 7 de febrero, esas bandas falangistas entraron en la Facultad de Derecho, en actitud de provocación y amenaza. Atacaron a varios

POR UN CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES CELEBRADO DEMOCRATICAMENTE

Publicamos a continuación un resumen del documento que ha sido firmado por millares de estudiantes y muchos profesores:

« Desde el corazón de la Universidad española, los estudiantes de las Facultades y Escuelas especiales de Madrid abajo firmantes, en la convicción de que ejercen un auténtico derecho y deber al buscar el medio de salir de la grave situación universitaria actual, invitan a sus compañeros de todos los Centros superiores de España a que suscriban la presente petición elevada a las autoridades nacionales. »

« En la conciencia de la inmensa mayoría de los estudiantes está la imposibilidad de mantener por más tiempo la actual situación de humillante inercia en la cual, al no darse solución adecuada a ninguno de los esenciales problemas profesionales, económicos, religiosos, culturales, deportivos, de comunicación, convivencia y representación, se vienen malogrando fatalmente año tras año las mejores posibilidades de la juventud... »

« La situación material y vocacional del universitario español es de indigencia, su perspectiva intelectual es mediocre —cuántos catedráticos y maestros eminentes apartados por motivos ideológicos y personalistas!— y su porvenir profesional totalmente incierto por la escasez de salidas y especializaciones y por la intervención de excluyentes criterios extraprofesionales, precisamente cuando las necesidades del país reclaman todo lo contrario: aportación de nuevas capacidades y esfuerzos. »

Las causas de este desolador panorama, del que ningún buen fruto puede esperarse, son múltiples, y hunden sus raíces en todo el clima material y espiritual de nuestra actual sociedad, pero vienen a resumirse y anudarse en una: la organización que hoy se atribuye, cada día de un modo más ilusorio el monopolio del pensamiento, de la

expresión y de la vida corporativa universitaria, en el aspecto profesional, social, cultural, e internacional, posee una estructura artificiosa, que o no permite o tergiversa la auténtica manifestación y representación de los universitarios. »

« Precisamente para evitar esta terrible amenaza, conscientes de nuestra responsabilidad y con espíritu constructivo, proponemos volver la vista a la Universidad real y pedimos con el mayor calor y energía un cambio de perspectiva, para el bien de España. »

PETICION

Que se convoque un Congreso Nacional de Estudiantes con plenas garantías para dar una estructura representativa a la organización corporativa de los mismos.

Estas garantías, sin las cuales el Congreso sería una nueva ficción, en perjuicio de la Universidad y del país, son:

1. Que en el Congreso Nacional de Estudiantes tomen parte todos los estudiantes de Centros superiores de enseñanza de España, por medio de sus representantes, designados por libre elección garantizada por el control de los Claustros de profesores.
2. Que las elecciones se celebren el 1 y el 15 de marzo de 1956, y el Congreso Nacional de Estudiantes tenga lugar en Madrid del 9 al 15 de abril de 1956.
3. Que los representantes elegidos, reunidos en el Congreso Nacional, nombren a sus presidentes de comisiones, y que los acuerdos y conclusiones se aprueben por mayoría.
4. Que por los ministerios correspondientes se alleguen los medios de toda índole precisos para la preparación y el desarrollo del Congreso Nacional de Estudiantes, así como para evitar toda clase de obstáculos que pudieran interponerse a su plena efectividad.

Madrid, 1 de febrero de 1956. »

(Viene de la página anterior.)

¡ABAJO EL SEU! ¡ABAJO LA FALANGE!
¡QUEREMOS SINDICATOS LIBRES!
¡QUEREMOS UN CONGRESO DEMOCRÁTICO DE ESTUDIANTES!

Estos potentes gritos, lanzados por cientos de valientes pechos juveniles, atronaban las calles céntricas de la capital.

Una prueba patente de la debilidad del gobierno es que no se atrevió a emplear la policía armada para reprimir la manifestación. La fuerza pública había recibido instrucciones de retirarse. Ni siquiera se veían a las clásicas parejas de vigilancia en las esquinas. Los guardias urbanos manifestaron una pasividad absoluta.

Al pasar la manifestación delante del Ministerio de Gobernación, se recrudecieron los gritos de los estudiantes contra la Falange y contra el régimen.

El público acogía a la manifestación con un gran alborozo, con signos emocionantes de simpatía.

Los estudiantes antifranquistas han sido dueños ese día de las calles céntricas de la capital durante cerca de una hora. El tráfico fué paralizado por completo en la calle de Alcalá.

Mientras tanto, las bandas falangistas se movían. Desde por la mañana se apreciaba por las calles la circulación de camiones con la matrícula FET, cargados con falangistas de paisano, con abrigo, aunque debajo llevaban el uniforme. A eso de las 12 de la mañana, cuando la cabeza de la manifestación estudiantil llegaba a la altura del Ministerio de Educación Nacional, surgieron grupos de falangistas uniformados y bien armados con porras de plomo, cachiporras de madera con clavos, y saquitos de arena, que atacaron brutalmente a la hasta entonces pacífica manifestación.

Se produjeron los primeros heridos entre los estudiantes. El público se solidarizó con los estudiantes, haciendo patente su indignación por la conducta de los falangistas. Estos golpearon a algunas personas que intentaron oponerse a sus designios.

La manifestación estudiantil se separó en grupos de unos 30 o 40 estudiantes. Ello hizo que los falangistas también tuvieron que dispersarse. En diversas calles se entablaron peleas, en las cuales los estudiantes lucharon en mejores condiciones que al principio, golpeando a los forajidos falangistas.

UN DIALOGO ANTE EL PUBLICO.

Pasado el primer momento de sorpresa, una parte de la manifestación estudiantil consiguió rehacerse en la calle de Alcalá y se concentró a la puerta del Ministerio de Educación Nacional, en cuyo interior la Guardia Civil tomó posiciones defensivas, una vez cerradas y fortificadas las puertas.

En ese momento apareció el delegado del distrito universitario del SEU quien se ofreció a dialogar con los estudiantes. La discusión se desarrolló en presencia del público que llenaba las aceras.

Los estudiantes acusaron al SEU de haber organizado contra ellos una cobarde agresión.

—Lo que queremos —dijo un estudiante— es organizarnos en los sindicatos que nos ofrezcan garantías de libertad de expresión y que sean capaces de defender nuestros intereses profesionales, cosa que el SEU no ha hecho en ningún momento.

El jefe seuísta alegó que el SEU no tenía el apoyo de los estudiantes.

—Bien, si queréis apoyo, buscadle entre los estudiantes falangistas y que nos dejen a los que no lo somos que nos sindicamos donde queramos.

El falangista indignado le interpeló:

—Entonces tú lo que quieres es volver a la época republicana, lo que deseas son los sindicatos comunistas.

—Yo no tengo nada que ver con el comunismo —respondió el estudiante— pero no podéis afirmar que todo el que quiera libertad de expresión es comunista.

El público manifestó su simpatía hacia los estudiantes, y su repulsa hacia la actitud del jefe falangista.

LIBERAL Y ESTUDIANTIL, CON TODAS LAS VICTIMAS DE LA REPRESION FRANQUISTA

El gobierno, basándose en la provocación montada por sus sicarios, ha realizado numerosas detenciones. El día 9 de febrero, fueron arrestadas unas 50 personas. Posteriormente han sido detenidos, entre otros: Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, Javier Pradera, Gabriel Elorriaga, Ramón Tamames, José María Ruiz Gallardón, Enrique Mújica, Juan Antonio Bardem.

Algunos de los detenidos, como es el caso del director de cine de fama mundial, Bardem, ni siquiera se encontraban en Madrid, lo cual confirma la alevosidad de estas medidas represivas. Tenemos noticias de que en todos los medios artísticos mundiales se ha levantado un gran movimiento de protesta contra la detención de Bardem, miembro del Jurado del Festival Cinematográfico Internacional de Cannes.

El rector de la Universidad Central, Pedro Lain Entralgo, ha sido destituido y se ignora en la actualidad la situación en que se halla.

Frente a las medidas represivas del gobierno, tiene que levantarse la movilización activa del pueblo, de todos los antifranquistas, para exigir la liberación de todos los presos políticos sin excepción. Lo mismo de los que acaban de ser encarcelados, que de los valerosos combatientes obreros y demócratas que se hallan desde hace tantos años en las mazmorras de Franco.

La lucha por la amnistía puede y debe cobrar hoy una amplitud y una fuerza como las que jamás ha tenido.

¡Unámonos todos los patriotas sin distinción para arrancar la libertad de Ridruejo y de Miguel Sánchez Mazas, de Elorriaga y de Bardem, de Mújica y de Javier Pradera, de Ruiz Gallardón y Tamames, de los valientes militantes revolucionarios Narciso Julián y José Luis Albert, de todos los presos víctimas del terror franquista.

¡Que la causa de la amnistía se convierta en una bandera común de todos los patriotas, de todos los españoles honrados, en la lucha contra el carcomido régimen!

¡Basta ya de terror y de detenciones! ¡Amnistía para todos los presos políticos!

LOS FALANGISTAS NUEVAMENTE EXPULSADOS DE LA FACULTAD DE DERECHO.

Mientras acaecían estos hechos en la calle de Alcalá, otras bandas falangistas habían tomado posiciones en la Facultad de Derecho, ocupando casi militarmente el edificio.

Al volver la manifestación estudiantil a San Bernardo, se repitieron las agresiones de los grupos armados falangistas contra los estudiantes. Estos fueron a una obra cercana donde se armaron con troncos y piedras. Acometieron así la tarea de desalojar de la Facultad a los intrusos. Los éxitos que habían obtenido en varias luchas de calles les estimularon a entablar una nueva batalla en la que participaron incluso algunos estudiantes heridos, con las cabezas vendadas. En lo alto de un taxi, un estudiante mostraba al público una cachiporra y un saco de arena conquistados a los falangistas, como una prueba de la alevosía de la agresión. Finalmente, los grupos falangistas armados fueron expulsados, después de recibir numerosos de ellos claras pruebas de la virilidad con que los estudiantes, una vez repuestos de la sorpresa, estaban dispuestos a seguir la batalla.

UNA PROVOCACION FASCISTA.

El día 9, la universidad fué cerrada por orden gubernativa con el pretexto de que era « el día del estudiante caído ».

Algunos jefes de la Falange, con los elementos extrauniversitarios que habían participado los días anteriores en las agresiones contra los estudiantes, tomaron parte en una brevísima ceremonia. La escasa asistencia, el ambiente de miedo y de fracaso, todo en dicho acto reflejaba la debilidad de la Falange, su disgregación.

Mientras tanto, las noticias de lo acaecido el día anterior corrían entre todos los estudiantes. En los Colegios Mayores reinaba una gran agitación. Los estudiantes decidieron organizar una nueva manifestación por las calles de Madrid.

Por Alberto Aguilera avanzaba una gran masa de estudiantes, provenientes principalmente de los Colegios Mayores. Los gritos de ¡ABAJO EL SEU! ¡ABAJO LA FALANGE! ¡QUEREMOS SINDICATOS LIBRES! ¡QUEREMOS UN CONGRESO DE ESTUDIANTES ORGANIZADO DEMOCRATICAMENTE! resonaban de nuevo por las calles céntricas de la capital, en medio del entusiasmo del público.

Se produjo un choque entre la manifestación estudiantil y los forajidos falangistas que acababan de participar en la ceremonia citada más arriba.

En ese momento estallaron unos tiros. Varios estudiantes cayeron heridos. Y también un falangista.

Contrariamente a las versiones publicadas en la prensa, por orden del gobierno, los tiros fueron disparados EXCLUSIVAMENTE POR LOS ELEMENTOS FALANGISTAS Y POLICIACOS.

Ha sido una provocación policiaca, montada por el gobierno, y personalmente por el señor escritor Comín Colomer, profesor de la Escuela de Policía, y encargado especialmente de la represión contra el movimiento de oposición entre los estudiantes y los intelectuales.

He aquí las pruebas irrefutables de que los disparos han partido de los falangistas, y de los estudiantes:

El único falangista herido ha recibido el tiro en la cabeza, pero no en la frente, sino por la parte de detrás. El tiro ha partido, no de los que estaban enfrente de él, sino a su lado y detrás de él. Es decir de los elementos maleantes reclutados por la Falange y por la policía para agredir a los estudiantes.

En un telegrama de la agencia « Cifra » publicado en toda la prensa el 11 de febrero, dice: « nadie puede explicarse cómo se produjo el hecho ». ¡Eso equivale a una confesión explícita de que son los falangistas los que dispararon! Efectivamente, « el hecho » sólo tiene una « explicación » que se ajuste a la realidad: y es que ha sido un pistolero falangista quien ha disparado sobre Miguel Álvarez, con fines de provocación. Esa explicación, la prensa no la puede dar. Y por eso tiene que recurrir a la fórmula de que « nadie puede explicarse lo ocurrido ».

Además, en la nota del 9 de febrero de la Junta de Gobierno de la Universidad, se reconoce que, además del falangista, hubo otro herido grave UNIVERSITARIO residente en el Colegio Mayor. ¿Por qué se han callado, en todas las notas oficiales, el nombre de ese herido grave? ¿Por qué se han callado los nombres de todos los otros heridos?

Porque todos ellos son ESTUDIANTES que participaban en la manifestación antifranquista, que cayeron víctimas de los tiros disparados por los falangistas.

Las manifestaciones continuaron durante todo el día con gran amplitud en diversas calles de la capital.

HACIA NUEVAS LUCHAS...

En el momento de cerrar esta información nos llegan diversas noticias que confirman la decisión de los estudiantes de proseguir la lucha pese a las medidas represivas adoptadas por el gobierno.

De Sevilla, de Granada, y de otros lugares, nos llegan noticias de que se han producido huelgas y manifestaciones estudiantiles en apoyo y solidaridad con los estudiantes antifranquistas de Madrid.

DISCURSO DEL CAMARADA VICENTE URIBE CON MOTIVO DEL 60 ANIVERSARIO DE DOLORES IBARRURI

(Transcribimos el discurso pronunciado por el camarada Vicente Uribe en un acto celebrado con motivo del 60 aniversario de Dolores Ibárruri.)

QUERIDA camarada Dolores: Recibe nuestra más calurosa y ardiente felicitación con motivo del 60 aniversario de tu nacimiento. Esta felicitación, nosotros, tus camaradas de lucha, tus compañeros de combate, deseamos que la veas como la expresión del afecto y del cariño auténticos y verdaderos que te profesamos, entrañables por los lazos que nos unen, lazos forjados en el curso de largos años de combate y responsabilidades comunes.

De manera particular nosotros, que tenemos la dicha y el honor de trabajar junto a ti, podemos apreciar todo cuanto representas para nuestro Partido para nuestra clase obrera, para nuestro pueblo. En la vida un tanto movida de nuestro Partido, la mano firme de su secretario general es un factor de primer orden para la buena marcha del Partido, para la solución acertada de los problemas políticos planteados por la vida de nuestro país. Nuestro Partido tiene esa mano firme en tu persona y nosotros, los miembros del Buró Político y del Comité Central, que somos orientados por ti directamente y de manera constante, en nuestro trabajo cotidiano, estamos bien situados para poder afirmar que Dolores Ibárruri es un dirigente político comunista, de valor excepcional en el movimiento obrero y revolucionario de España.

Nuestra felicitación con motivo de la fecha que nos reúne hoy aquí, 9 de Diciembre de 1955, es la felicitación de todos los comunistas y de miles y miles de simpatizantes y amigos con que cuenta nuestro Partido. Muy dispersos estamos hoy los comunistas y los que nos ayudan y apoyan, por diversos continentes, en la emigración, con muchas dificultades de todo tipo en el interior de España. En esta situación tan compleja la personalidad política de Dolores, su actividad incesante al frente del Partido, junto al Partido, es un nexo de unidad de capital importancia en la actividad de todos los nuestros; tanto en la lucha directa contra el franquismo como en las más diversas condiciones de la emigración.

Muchos españoles, además de los comunistas, saben y conocen que hoy es el 60 aniversario de Dolores y lo festejarán y conmemorarán a su manera y muchos hacen o harán su pequeña fiesta en honor de nuestro secretario general. Son esos hombres y mujeres del pueblo, a quienes muchas veces llegan con dificultad la propaganda y la voz del Partido, que se sienten identificados con nosotros, y que ven en los comunistas a sus más calurosos y ardientes defensores, y en Dolores a la gran dirigente, portavoz y paladín de la gran causa de la libertad y la felicidad del pueblo. Son los mismos que en cuanto tienen oportunidad de encontrarse con alguno que les pueda dar contestación preguntan en seguida ¿cómo está de salud la camarada Dolores?

Esta preocupación, este interés de la gente simple y sencilla del pueblo por nuestra camarada, es la expresión más emocionante del cariño inmenso, rayando en ciertos casos en auténtica veneración, que sienten infinidad de españoles por el secretario general de nuestro Partido.

La cálida voz de Dolores llega al pueblo español sólo de vez en cuando, a través de la radio. Los que tienen la fortuna de escucharla, lo comentan entusiasmados, se transmiten sus impresiones. No pierden tiempo en anunciar que han oído la voz de Dolores, lo comunican a otros con la satisfacción de los poseedores de un importantísimo secreto, de gran valor, para ellos y para todos. Porque esa voz, esas palabras de Dolores llegan

al corazón del pueblo, se funden con los sentimientos y aspiraciones más arraigadas de los trabajadores y de los hombres y mujeres de buena voluntad que sueñan y luchan por una vida libre y feliz.

El pueblo, que es noble y generoso, reconoce a los suyos, a los que le defienden a los que están a su lado, a los que le representan. Si en el pueblo español existe ese cariño y ese amor por la camarada Dolores, es porque en cerca de 40 años de intensa actividad revolucionaria ese pueblo nuestro, que tanto ha luchado y lucha, ha podido ver y comprobar en la vida que Dolores es su más ardiente y esforzado defensor. El pueblo ama la verdad y Dolores siempre dice la verdad al pueblo y éste puede comprobar que los certeros juicios de Dolores corresponden a la verdad de los hechos.

En la vida política revolucionaria de nuestro país nuestro Partido tiene ya una gran tradición: hemos debido llevar a cabo una gran lucha contra las ideas y corrientes social-demócratas, anarquistas, nacionalistas burguesas de diversas variantes, etc. Lucha que por otra parte no ha terminado ni mucho menos. La actividad política de Dolores, su entrega a la causa de la Revolución, abarca un período que sobrepasa el tiempo de existencia de nuestro Partido. Procedente del campo socialista, abraza con gran entusiasmo la causa del Partido Comunista, entra en él, en el mismo momento de su fundación. Bien sabemos todos que la formación de los Partidos Comunistas ha sido una empresa dura y difícil: dotarlos de una base sólida de principios marxistas-leninistas, exige una lucha tenaz y perseverante.

Nuestra camarada Dolores ha tenido una participación destacadísima en la formación ideológica de nuestro Partido, en la lucha contra los residuos y vestigios de tipo social-demócrata y anarquizantes. Es bien conocido el gran papel dirigente de nuestro Partido en el curso de la guerra que el pueblo español se vió obligado a emprender contra la agresión fascista. Nuestro Partido fué el organizador principal de la lucha del pueblo, y su política encontró el apoyo entusiasta de gran parte de la clase obrera y las masas trabajadoras. En el fuego de la lucha se puso de relieve la gran madurez política adquirida por nuestros cuadros y militantes en el período anterior a la sublevación fascista. Lo que para muchos constituyó una sorpresa, es decir, la prueba de la capacidad del Partido para dirigir la acción de las masas, la adhesión de las masas al Partido, era la consecuencia, el resultado de una larga actividad en el seno del Partido y de cara a las masas para la formación del mismo sobre las bases del marxismo-leninismo.

En esta labor, nuestra camarada Dolores ocupa un lugar preeminente. Se forma como gran dirigente del Partido y contribuye de manera excepcional a esa formación ideológica y práctica del Partido. Este es un rasgo permanente de Dolores, es un cuidado esmerado en sus preocupaciones y pensamientos: contribuir con todas sus fuerzas a dotar a nuestros cuadros y militantes de esa formación política necesaria, sin la cual nuestra actividad corre el riesgo de andar de tropiezo en tropiezo.

Querida camarada Dolores: Para todos nosotros eres un ejemplo permanente de conducta comunista frente a todas las vicisitudes de la lucha, en relación con los deberes y obligaciones que nos impone la confianza que el Partido ha depositado en nosotros al designarnos como sus dirigentes, al concedernos el honor de colocarnos en los más altos puestos de responsabilidad del Partido. Nosotros y con nosotros todo el Partido y todos los que luchan por un porvenir de libertad y socialismo hemos visto y vemos tu fidelidad inquebrantable a la causa del pueblo, a la causa inmortal del comunismo. Desde

muy joven escogiste ese camino, desde muy joven diste un sentido a tu vida. Te dedicaste con toda energía, con toda fuerza, con toda pasión, sin escatimar nada, a hacer triunfar los grandes ideales de la emancipación de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador. Te has forjado en la lucha, con una participación activa y destacada como dirigente del Partido y del pueblo en todos los grandes acontecimientos políticos de nuestro país, especialmente en los últimos 25 años. En las luchas te has elevado, te has formado en el Partido. Cada vez más en tu formación político-teórica ha tomado cuerpo tu personalidad política, has aprendido en la teoría y en la práctica revolucionaria tan rica de nuestro país. El estudio y los libros son tus compañeros inseparables, estudias las experiencias y enseñanzas de nuestros Partidos hermanos de manera especial las inagotables que nos ofrece el grande y glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética.

Las condiciones en que se desenvuelve nuestro Partido dificultan seriamente tu actividad como nuestro secretario general. Pero sabes vencer esas dificultades, penetrar en el fondo de los hechos y acontecimientos, extraer su significación, y con ello, orientar acertadamente al Partido y dar consejos oportunos y justos. No creo herir tu modestia al decir que eres nuestro maestro, que nos enseñas permanentemente con el ejemplo de tu conducta, de tu actividad y de tu preocupación constante por el Partido y por las luchas de nuestro pueblo.

Nuestra camarada Dolores es un destacado militante del movimiento comunista internacional, su nombre es conocido universalmente y estimado por todos los hombres y mujeres que luchan por la paz, la democracia y el socialismo. No puedo dejar de mencionar, rindiendo el más ferviente tributo de agradecimiento, el gran cariño que el pueblo soviético, que construye el comunismo, siente por la camarada Dolores. Nunca agradeceremos bastante al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética cuanto ha hecho por la salud de nuestra camarada, poniendo todo cuanto estaba de su parte para que su actividad y su vida transcurriese en las mejores condiciones posibles. Esa emocionante demostración de solidaridad internacional de nuestros camaradas soviéticos no la olvidaremos nunca, además que es una más de las muchas cosas con que han distinguido a nuestro Partido y a nuestro pueblo.

Agradezco en nombre del Partido Comunista de España la presencia hoy, aquí, de camaradas de los Partidos Comunistas de diversos países, que han querido asociarse a nosotros en este homenaje que rendimos al Secretario General del Partido Comunista de España.

Camaradas: Dolores Ibárruri ama con amor profundo al gran país del Socialismo, a la gran Unión Soviética cuyo nacimiento en 1917, saludó con gran alborozo. Siente gran estima y admiración por los grandes maestros Marx, Engels, Lenin, Stalin, de los cuales es destacado discípulo. Triunfan las grandes ideas del comunismo, avanza el movimiento liberador de los pueblos aún sojuzgados por el capitalismo. Nosotros también triunfaremos, nosotros también limpiaremos nuestra patria de la carroña fascista y reaccionaria, veremos la victoria de nuestro pueblo.

Nuestro Partido, con la camarada Dolores al frente, sabrá convertirse en el motor dirigente del pueblo y con la camarada Dolores triunfaremos, con la camarada Dolores sentaremos las bases de una España libre, independiente y auténticamente democrática.

Brindemos por la salud de nuestra querida camarada Dolores, por que goce de largos años de vida para bien de nuestro Partido y de nuestro pueblo.

Uno de los rasgos del creciente movimiento de masas que se despliega en España es la participación cada vez más resuelta de las mujeres en la lucha.

En Madrid, las muchachas estudiantes avanzan las primeras al frente de la manifestación de homenaje a Ortega y Gasset. En Tarrasa, varios centenares de mujeres se suman a una manifestación que atraviesa la ciudad, exigiendo las reivindicaciones obreras. A su paso por las calles esta manifestación es apoyada por otras mujeres que gritan: ¡Que bajen los precios! ¡Basta de hambre! En la isla gallega de Arosa y posteriormente en Redondela (Pontevedra) las mujeres echan al vuelo las campanas de las Iglesias, llamando al pueblo a impedir los desahucios de las gentes del régimen que intentaban privarlos de sus medios de vida. Dos veces en el curso de un mes, la fuerza pública tropieza con las mujeres, que en numerosos grupos intentan impedir el desahucio de familias obreras en las zonas fabriles que circundan Barcelona. Son también las mujeres las que avanzan delante de todo el pueblo de Villa del Río, que en manifestación ante la alcaldía y la cárcel, exigen la libertad de los hombres y mujeres detenidos arbitrariamente por la guardia civil por rebuscar la aceituna.

En la lucha reivindicativa las mujeres trabajadoras toman una parte cada vez más activa. Marchan en primera fila las obreras, particularmente las de la industria textil. Exigen también sus reivindicaciones, protestan, se agitan, mecanógrafas y dependientas, enfermeras y matronas, maestras de escuela, sirvientas y porteras.

La clase obrera sostiene una lucha tenaz por sus reivindicaciones esenciales: Salario mínimo vital y móvil, seguro de paro y salario igual a trabajo igual. Estas reivindicaciones y muy especialmente la última, afectan directamente los intereses de 1.587.644 mujeres que, según estadísticas oficiales, forman parte del mundo del trabajo en España. Y esta cifra aumenta sin cesar.

En la industria textil, donde tradicionalmente abundaron las obreras, de un total de 300.000 obreros, alrededor de la mitad son mujeres. Solamente en las fábricas textiles de Barcelona, el destacamento de mujeres proletarias se eleva a 35.000. En otras industrias como la de cueros y pieles, conservera y alimenticia, del vidrio, del calzado, química, sin hablar ya de la confección donde son la mayoría, el porcentaje de mujeres se eleva sin cesar. Aumentan en la industria metalúrgica, en los trabajos exteriores de las minas, siendo incluso empleadas en la construcción.

La extrema miseria que reina en los hogares de los obreros obliga a las mujeres a trabajar en unas condiciones de brutal superexplotación.

La realidad demuestra que la teoría reaccionaria según la cual la misión de la mujer está « en el hogar », ha servido en la práctica para que la mujer, considerada como « ser inferior », cobre un salario más bajo. Así, el empleo de mano de obra femenina asegura crecidos beneficios suplementarios.

Hay empresas que despiden con cualquier pretexto al personal y poco tiempo después los puestos ocupados antes por obreros pasan a ser desempeñados por mujeres. Otras, a la hora de reclutar obreros, admiten exclusivamente mujeres o jóvenes.

En la industria hotelera, por ejemplo, en los últimos años ha sido renovado gran parte del personal y substituído por mujeres. Las bases de salario de los camareros están fijadas en 700 y 800 pesetas al mes. Las mujeres son pagadas en los hoteles entre ocho y nueve pesetas la jornada. Las empresas de Banca y Bolsa de Madrid preparan la substitución de gran parte del personal por máquinas, que en general serán manejadas por mujeres.

En relación con la discriminación de salarios, basta citar algunos casos de los más elocuentes: De las reglamentaciones hasta ahora vigentes en la industria textil, extractamos los siguientes datos:

El salario base de un tejedor de primera en zona I es de 18 pesetas. El de la tejedora, de la misma categoría y zona de 11,80. El de un oficial de quills en la industria lanera de 16 pesetas mientras que una oficiala percibe 10,40. En las reglamentaciones de la industria textil es raro encontrar un salario de mujer superior a

12 pesetas, siendo inferiores la mayor parte de ellos.

En la industria del vidrio, con la misma categoría un oficial gana 24 pesetas y una oficiala 15. En la del calzado la ley establece 20 pesetas de salario base para el oficial y 12 para la obrera de la misma categoría. Y en este orden en las demás industrias. En las minas, las paleadoras, lavadoras, etc., son pagadas con jornales de 8 y 9 pesetas por trabajos de extraordinaria dureza.

En el campo, el panorama no es menos sombrío. Ello explica el creciente empleo de la mano de obra femenina en las faenas agrícolas. Según estadísticas oficiales, más de 400.000 mujeres hacen jornales en el campo. Solamente en Andalucía en las diversas faenas trabajaron en 1954, 261.444 mujeres. Por salarios de 10 a 15 pesetas las mujeres, muchas de las cuales dejan sus pequeños al lado del surco, trabajan largas jornadas en las faenas más duras. Las segadoras gallegas son pagadas con 11 pesetas (comida incluida). Las cortadoras de pimientos de Calahorra, ganan 2 pesetas a la hora. Las mujeres que en cuadrillas de a 8 recogen el algodón en Córdoba perciben 50 centimos por kilo de capullos, y cada capullo no pesa más de 5 o 6 gramos. Las recogedoras de aceituna cobran, también por este sistema de trabajo a destajo, 28 centimos por kilo. En la Mancha se paga a las vendimiadoras 16 pesetas como máximo. En la recogida del azafrán se pagan interminables jornadas con 9 y 10 pesetas.

La resistencia y la lucha de las mujeres trabajadoras frente a esta explotación inicua es cada vez más resuelta. La exigencia « A trabajo igual salario igual » se extiende por todo el país. Elle explica el hecho que los vocales sociales de los Sindicatos y de Hermandades hayan llevado esta reivindicación en Juntas y Congresos, siendo finalmente aprobada por el llamado Tercer Congreso Nacional de Trabajadores. Posteriormente hemos visto aprobarse reglamentaciones como la de las aceituneras de la provincia de Sevilla que establece « igual remuneración a hombres y mujeres que realicen un mismo trabajo ». Recientemente, las Juntas Sociales de la Metalurgia y el Textil de Barcelona han aprobado también esta exigencia. Ni que decir tiene que, como todas las demás reivindicaciones obreras, dependerá de la lucha, y particularmente, de la que desplieguen las trabajadoras, que estas promesas y acuerdos sean algo más que palabras.

Las obreras luchan también resueltamente contra la famosa « productividad », realizando constantes protestas, plantes y otras acciones contra los intentos de obligarlas a intensificar el rendimiento. Recientes están las luchas de las obreras de las empresas Batllo, Hilaturas Matari, Pello y múltiples otras en Cataluña, de las obreras de Bejar, de Bilbao, etc. En los numerosos y diarios conflictos, en todas partes se advierte la decisión y la voluntad de lucha que anima a las obreras.

Frente a los que, dentro y fuera del movimiento obrero y democrático, nequeaban o amenguaban la importancia de la participación de las mujeres en la lucha, los comunistas fuimos siempre consecuentes defensores y animadores de su incorporación activa, fieles al principio leninista,

muchas veces probado, de que no es posible el triunfo de ningún movimiento de los oprimidos sin la activa participación de las mujeres trabajadoras. Si esto es así, preciso es reconocer la necesidad de un esfuerzo redoblado, persistente y continuo tendente a la incorporación de las mujeres trabajadoras a la lucha reivindicativa que se amplía sin cesar.

Frente a la bárbara discriminación franquista que relega a las mujeres y especialmente a las trabajadoras al último peldaño de su monstruosa escalera jerárquica-social, los comunistas llevamos la bandera de la igualdad económica, social y política de la mujer y defendemos en la práctica sus intereses en reivindicaciones de tanta vitalidad para ellas como « a trabajo igual salario igual ».

Consecuentes con nuestros principios y con la vida práctica, los comunistas no debemos ciliar en salir al paso de las incomprensiones y prejuicios que en ciertos sectores de los trabajadores existen respecto a las mujeres trabajadoras y su papel en la lucha, esforzándonos en soldar la unidad de combate de los trabajadores sin distinción de sexo, en nombre de los intereses comunes. Debemos tener en cuenta allí donde esta unidad de acción no se realice, los enemigos de los trabajadores tratarán de sacar partido de esta división burlando por parado sus aspiraciones. Y he aquí un ejemplo elocuente:

Los obreros de una importante empresa de Barcelona donde la mayoría del personal son mujeres, se ponen de acuerdo y presentan sus reivindicaciones al patrono amenazando a éste de hacer tanto y cuanto si no atiende sus justas peticiones. Sin embargo el patrono se burla de ellos. Tratan de pasar a la acción y fracasan pues la mayoría de las mujeres con las que no han contado para nada siguen trabajando. Entonces van en delegación a recriminar a las mujeres por su comportamiento, pero éstas dicen: ¿Y por qué no habeis consultado a nosotras? De manera que nos pedís apoyo para la lucha pero no os acordáis de nosotras a la hora de incluir las reivindicaciones. Así no vamos muy lejos. Ni nosotras ni vosotros. De acuerdo con ir a la acción, pero unidos y en defensa de nuestras reivindicaciones mutuas. Así lo hicieron y así ganaron. Al tropezarse con la voluntad de lucha de todos los trabajadores de la empresa sin distinción de sexo, el patrono dio marcha atrás cediendo a sus demandas.

Eso demuestra una vez más que la incorporación de las mujeres trabajadoras a la lucha debe realizarse por el camino de la defensa abierta y sin reservas de sus reivindicaciones. Por el camino de la consulta fraternal y el concilio con ellas de la acción común. De su representación en las Delegaciones y Comisiones Obreras del reconocimiento pleno de su recia personalidad como parte integrante que son del gran ejército, único e indivisible, del trabajo, que se alinea cada vez más en defensa de sus reivindicaciones sin distinción de profesión, de edad ni sexo frente al franquismo. Frente al régimen que es odiado por el pueblo, es maldecido y castigado a veces por las mujeres trabajadoras, relegadas, explotadas y oprimidas como nadie en una sociedad cuyo cambio ardientemente desean. Y para el cual es imprescindible y necesaria su lucha.

Nuestro camarada Planelles recibe un importante premio científico de la Academia de Ciencias Médicas de la U. R. S. S.

El Presidium de la Academia de Ciencias Médicas de la U. R. S. S. ha refrendado el fallo del Jurado para la concesión del premio « Académico de honor N. F. Gamaleia » que se otorga cada tres años al mejor trabajo de microbiología, epidemiología e inmunología.

Este año se ha concedido el premio al profesor Augusto Martinovich Kirjenshtein, miembro efectivo de la Academia de Ciencias de la República Socialista Soviética de Letonia, por el libro « Problemas de microbiología e inmunología » editado en 1954, y al profesor Juan Planelles, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias Médicas de la U. R. S. S. por su trabajo sobre la patogenésica de las infecciones y por el libro « V. K. Visokovich », que vio la luz en 1954.

Con honda satisfacción, felicitamos desde las columnas de MUNDO OBRERO al camarada Juan Planelles, miembro del Comité Central de nuestro Partido, con motivo de la alta recompensa que acaba de recibir. La concesión de ese premio al camarada Juan Planelles, es un gran honor para nuestro Partido, y para la intelectualidad progresiva española.

POR EL PLANTEAMIENTO CONCRETO DE LOS PROBLEMAS CAMPESINOS, POR LA EXTENSION DE NUESTRA ORGANIZACION EN EL CAMPO

Oídos sordos al clamor que surge del fondo de la España rural, bracera y campesina, el franquismo sigue adelante su empresa rapaz y asoladora en el campo. Mas, a tenor que aprieta el yugo de la expoliación sobre el agro, éste se torna en un semillero agitado de odios y pasiones, a tal punto, que no falta ya pluma muy distante a la nuestra o pastoral de obispo que refiriéndose al campo no apliquen a éste la clásica figura del barril de pólvora presto a estallar, o sitúe el problema en la siguiente disyuntiva: reforma consentida por arriba o revolución campesina por abajo.

La figura en cuestión nada tiene de hiperbólica, pues en el ánimo de la inmensa mayoría de los campesinos, como en el resto del pueblo, madura la idea de que hace falta « terminar con esto », lo que viene a reforzar el presentimiento de que un nuevo movimiento obrero y popular como el de la primavera de 1951, o mayor, podría muy bien arrastrar a las amplias masas del campo a la lucha abierta y decidida contra el régimen que trunca y cierra el paso al logro de sus aspiraciones.

Sin embargo para nosotros, comunistas, debe estar claro que la transformación de esta posibilidad en realidad no va a producirse por arte de encantamiento. Máxime, cuando poderosas fuerzas sociales de la Iglesia y otras, que sólo se acuerdan de la Santa Bárbara campesina cuando en el campo trueca, se afanan por turbar la conciencia de los campesinos, a fin de apartarles del camino de la lucha de clases, y con ello, mojar la pólvora del barril cuyo estallido tanto temen.

Y es que la movilización de las masas campesinas para la lucha contra el régimen, marcha por el camino de la profundización de la lucha de clases en el campo, cuyo impulso, organización y dirección, nos plantea un cúmulo de tareas por vías de apremio y, en primer lugar, *pasar del planteamiento general de los problemas del campo, a los problemas concretos en torno a los cuales gira la lucha de clases en cada región, en cada comarca, en cada pueblo.*

En virtud de la existencia de restos feudales en las relaciones sociales de producción, la estructura de clase del campo español es harto abigarrada y compleja. Existen latifundistas y grandes terratenientes que alternan las formas semif feudales y capitalistas de explotación; campesinos ricos, medios y pobres (pequeños propietarios y arrendatarios) en diversos grados de ruina; jornaleros agrícolas ocupados todo el año en las fincas de los terratenientes y campesinos ricos, y una masa enorme de braceros sin tierra y sin trabajo la mayor parte del año, concentrados fundamentalmente en Andalucía, Extremadura y Castilla. Si a esto unimos la complejidad selvática del sistema de arriendos de carácter medieval, que difiere según las regiones, los intereses de grupo comunes y dispares que surgen sobre la base de un mismo cultivo, la penetración del capital financiero y la intervención estatal del franquismo en el campo, la existencia de arbitrios y gabelas municipales, distintos en cada pueblo, del impuesto sobre la riqueza provincial que se aplica con diferente rasero en cada provincia, y otros múltiples factores, no tendremos por menos que convenir, que si hay problemas en nuestro país que no se pueden abordar de manera general, estos son, ante todo y sobre todo, los problemas del campo. So pena de renunciar de antemano a influir en la lucha de clases que en cada lugar transcurre en torno a problemas concretos que tenemos la misión de estudiar, aclarar y plantear, a fin de ayudar a las masas del campo a formular sus reivindicaciones, a llevar adelante la lucha por su consecución. Por un lado, tenemos que aferrarnos a los problemas concretos que afectan de manera directa a los proletarios

del campo y campesinos trabajadores que se enfrentan con los grandes terratenientes y la burguesía rural; por otro, a las reivindicaciones democráticas concretas de las masas campesinas que chocan de plano con los terratenientes, el capital monopolista, el franquismo y su política de guerra y traición nacional, uno de cuyos aspectos más nefastos para el campo es la importación masiva de los productos agrícolas excedentes yanquis.

El V Congreso del Partido señaló el retraso con que iba nuestro trabajo en el campo y, en general, la subestimación por parte de nuestras organizaciones y militantes de la cuestión campesina que concierne a las clases y a la lucha de clases en el campo, así como a las leyes del desarrollo económico de la agricultura, cuya esencia reside en la lucha de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres por la tierra, en la lucha general de las masas campesinas por la destrucción de los restos feudales en el campo, tarea ésta que el campesinado, por sus propias características, no está en condiciones de llevar a cabo si no es bajo la dirección de la clase obrera, en estrecha alianza con ella.

La difusión y discusión de los materiales del Congreso, la divulgación en general de la cuestión campesina y la labor de nuestra propaganda por esclarecer el alcance y significado de los diversos aspectos de la parte agraria del Programa, ha ayudado a la comprensión de los problemas generales del campo a los militantes del Partido. Pero entre tanto, se ahondaron las contradicciones sociales en el campo, se avivó la lucha de clases, y en el curso del enfrentamiento de las masas campesinas con el régimen, amplios grupos de la burguesía agraria afectados por la crisis pasaron a enfrentarse también con él. Con ello, la correlación de las fuerzas sociales en el campo empeoró seriamente para el franquismo, lo cual no podía dejar de reflejarse en la composición y actividad de las Hermandades.

Sobre esta base surgieron a lo largo y a lo ancho del campo español multitud de problemas concretos, a los cuales los comunistas nos tenemos que aferrar con las dos manos si queremos luchar prácticamente por la alianza de los obreros y campesinos, si queremos asegurar la hegemonía efectiva de la clase obrera en la lucha por la destrucción del franquismo y el triunfo de las fuerzas democráticas en nuestro país.

La cosa, como vemos, no es baladí. Y sin embargo, con frecuencia, seguimos planteando en términos generales la cuestión, sin ver que la alianza de los obreros y campesinos es una alianza de lucha, que se forja en la lucha, y que por ello, en cada una de sus fases se sitúa en terreno concreto. Basta seguir de cerca las asambleas y acuerdos de los diversos organismos de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, o leer publicaciones tan características como « Hermandad », « Norte de Castilla », « Levante », « Heraldo de Aragón », « Hoy » de Badajoz, « Córdoba », « El Ideal de Granada », « El Diario Montañés » de Santander, para percatarse del enorme malestar y descontento que impera entre las masas campesinas y que se refleja en infinidad de conflictos y reivindicaciones cada vez más concretas como las presentadas por las Hermandades de la comarca de Hornacho y otras de Badajoz en las que se pide: *movilización de las tierras de baldío en favor de los jornaleros, arrendamiento de las barbecheras a los yunteros en las condiciones de medieros; paso de la mediería al tercio de manera que, de las tres partes de la cosecha, dos sean para el campesino, y una para el terrateniente.*

Y esto no es ni mucho menos la excepción. También presentan sus reivindicaciones concretas los aparceros levantinos, los rabassai-

res catalanes, los minifundistas gallegos, los arrendatarios « protegidos », los pequeños propietarios, y en el orden concreto de cultivos, los remolacheros, cerealistas, olivareros, naranjeros, hortelanos, arroceros y otros, que chocan con los monopolios y los órganos de intervención del Estado. Presentan también sus cuitas los campesinos acomodados y ricos por la cuestión de los impuestos, mercados, precios, importaciones, etc. Y, descollando por encima de todo, las reivindicaciones y la lucha de los jornaleros que si bien se polariza en torno al establecimiento de las bases anuales de trabajo en las diversas campañas, se prosigue constantemente alrededor del paro, del pan diario.

Por supuesto, la cuestión no estriba sólo en el planteamiento concreto de los problemas del campo por nuestra propaganda. Esta debe servir, entre otras cosas, para esclarecer los problemas vivos que se suscitan en el campo, los cambios que en éste se producen y las posibilidades concretas que se abren ante el Partido, tanto para impulsar, organizar y dirigir la lucha de clases, la lucha general de las masas campesinas contra el régimen, como para extender la organización del Partido en el campo, a cuyo objetivo debe entregarse cada una de sus organizaciones y militantes.

Para este diario quehacer, primordial y urgente, existen posibilidades cuya feliz utilización depende de nosotros mismos. A este propósito se plantea el enderezamiento de la errónea actividad de no pocos de nuestros militantes del campo que hasta ahora son refractarios a organizar el Partido, y aún no han comprendido las posibilidades de proteger su acción dentro de la Hermandad.

Mientras tanto, la experiencia positiva demuestra que cuando los comunistas utilizan las posibilidades legales dentro de la Hermandad, no sólo defienden los intereses de los obreros agrícolas y campesinos trabajadores, sino que conquistan autoridad y se rodean rápidamente de los elementos más conscientes y combativos de entre los cuales se pueden reclutar abnegados luchadores para la causa del Partido, para la causa de los campesinos, para la causa del pueblo.

Otro aspecto importante de la cuestión es la utilización de los vínculos que mantienen con el campo millares de comunistas emigrados a las ciudades y que, pese a la influencia y simpatía de que gozan, no las utilizan para impulsar el desarrollo de la organización del Partido, no aprovechan a este fin sus regulares viajes anuales al pueblo, a pesar de que durante su estancia los vecinos y conocidos les visitan, les acosan a preguntas y les plantean la cuestión, ya tan en boga, de « hay que hacer algo ».

Es claro que se impone un cambio radical en esta actitud. Los camaradas que están fuera de sus pueblos deben reforzar los vínculos con el campo, estar al corriente de los problemas y conflictos que se suscitan en él, procurar esclarecer y orientar la acción en torno a las cuestiones concretas que surgen, impulsar la idea de la organización, tomar como cuestión de honor comunista el que en su pueblo se organice el Partido.

La tarea urge, pues los acontecimientos apremian. La crisis en que se debate el régimen se acentúa, los estudiantes se manifiestan en la calle, la idea de la huelga en apoyo de sus reivindicaciones vitales se extiende entre los obreros, las masas populares urbanas arden de indignación, en el campo se acumula materia inflamable sin cesar, y de los comunistas que en él trabajan depende la transformación de esta indignación en lucha y que esta lucha se funda con la lucha general del pueblo contra el franquismo, bajo la dirección de la clase obrera y vanguardia comunista.

¡ VIVA LA LUCHA DEL PUEBLO MARROQUI POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL !

Cuando se anunció el retorno del Sultán de Marruecos, hace unos meses, los franquistas se esponjaron ante lo que calificaban como un « éxito » de su política. Muy pronto, su satisfacción se tornó en amargo despecho.

Los hechos acaecidos en Marruecos han sido una derrota, no sólo para el imperialismo francés, sino también para los colonialistas españoles, para el franquismo. Basta abrir los ojos para comprobarlo.

UNA MANIOBRA FRACASADA

Es cierto que Franco y García Valiño especularon a fondo con su acatamiento verbal al « sultán legítimo » Mohamed V. Eso era una postura comodísima cuando éste se hallaba deportado en Madagascar! Con tal actitud, los franquistas canalizaban contra el imperialismo francés los sentimientos nacionales del pueblo marroquí. Intentaban encubrir el régimen de terror y de explotación feroz impuesto en la zona española. Alardeaban, con el mayor cinismo, en la escena internacional, y sobre todo ante los países árabes, con su pretendida « amistad » hacia el pueblo de Marruecos, y hacia el Islam...

Mas el desarrollo de los acontecimientos ha tirado por tierra ese artilugio. La demagogia derrochada durante años por los franquistas se vuelve ahora contra su política colonialista y opresora. Las posiciones del franquismo en Marruecos se hallan mucho más quebrantadas de lo que jamás han estado.

El fondo de la cuestión estriba en lo siguiente: el problema planteado en Marruecos no es el de la legitimidad de un monarca. Es el problema de la liquidación del régimen colonial, y por tanto de los Protectorados, tanto el francés como el español. Es el problema de la conquista por el pueblo marroquí de su independencia, de la unidad de su territorio, de las libertades democráticas.

Lo que ha determinado la vuelta del Sultán ha sido la lucha heroica, abnegada, del pueblo marroquí, y en primer lugar de las masas trabajadoras. En el Rif, el pueblo ha empuñado las armas. Una incontenible ola de fondo ha arrollado los planes del imperialismo francés; le ha obligado a reconocer la independencia de Marruecos; y a aceptar la creación de un gobierno nacional en Rabat. Pese a que ese gobierno no comprende todas las tendencias —de él ha sido excluido el Partido Comunista, que representa a la clase obrera y a las fuerzas nacionales más conscientes y progresivas— su constitución representa un paso adelante. Bajo la presión de las masas, el gobierno marroquí se ha trazado un programa que incluye la supresión de los tratados de Protectorado, la restauración de la independencia y de la unidad nacional de Marruecos, el establecimiento de ciertas libertades democráticas importantes.

El movimiento de liberación nacional de Marruecos ha cosechado, gracias a la lucha, una gran victoria. Ello ha dado al pueblo conciencia de su fuerza. Ese es el hecho nuevo, primordial en la actual situación. Su influjo se hace sentir en todo Marruecos, tanto en una como en otra zona, si bien con modalidades distintas.

SE AGITA LA ZONA ESPAÑOLA

El auge del movimiento nacional ha tenido su manifestación más poderosa en la zona francesa, más avanzada económicamente, donde hay concentraciones proletarias, y donde más se ha desarrollado la burguesía nacional. Pero no podía detenerse —y no se ha dete-

nido— en la frontera artificial que separa a las dos zonas. El pueblo de la zona española quiere gozar también de los frutos de la victoria alcanzada sobre el colonialismo. Es también su victoria. Quiere disfrutar de las libertades y derechos arrancados por sus hermanos en la zona francesa. El pueblo marroquí es uno. El millón de habitantes de la zona alifiana no se resigna a que ésta pueda permanecer como un islote colonialista en medio de un Marruecos en marcha hacia la libertad.

De ahí la explosión de un potente movimiento de lucha de las masas marroquíes en la zona española. La huelga de los mineros del Rif muestra el gran papel que en él desempeña la clase obrera, pese a su escaso desarrollo. Las manifestaciones de Melilla, Arcila, Alcazarquivir, etc., han puesto de relieve la amplitud del movimiento. Este despertar pujante, combativo, de los sentimientos nacionales es, en la época actual, un fenómeno nuevo en la zona española.

La fuerza de este movimiento, y la actitud del gobierno nacional marroquí instalado en la zona francesa, han determinado la crisis del gobierno alifiano, gobierno que ha servido hasta aquí de tapadera a la política dictatorial del virrey García Valiño. Ciertos jefes nacionalistas que hasta hace poco han colaborado con las autoridades españolas, han dimitido. No se contentan ya con las migajas que Franco les había otorgado.

El propio Jalifa, tan sumiso en ocasiones anteriores, ha dirigido a Madrid un verdadero ultimátum, exigiendo una declaración del gobierno aceptando la independencia y la unidad de Marruecos. En este punto concreto, la camarilla de El Pardo ha tenido que capitular. Con fórmulas más o menos casuísticas, la declaración fué hecha pública el 14 de enero. También ha tenido el gobierno que retroceder ante la huelga de los mineros del Rif, otorgándoles un aumento sensible de sus salarios. Ha ofrecido, asimismo, a ciertos dirigentes nacionalistas de la zona española, una mayor participación en la administración de ésta, bajo el nombre de « auto-gobierno ».

Estos hechos acusan la debilidad del régimen.

GRAVES AMENAZAS PARA ESPAÑA

Mas pese a las concesiones que se ha visto obligado a hacer, el franquismo no ha modificado la esencia de su política. Al servicio de los grandes financieros y de la casta militar que se enriquecen a manos llenas mediante la salvaje explotación de la población marroquí, el régimen quiere prolongar por la fuerza su dominación sobre la zona española, cubriendo con un nuevo barniz el yugo colonial. Su política tiende a ahogar el movimiento nacional.

Actúa, además, otro factor. El imperialismo yanqui intenta aprovecharse de la situación para reforzar sus posiciones en Marruecos, en detrimento de su « aliado » francés. Para ello, uno de los instrumentos de que se vale es el gobierno franquista.

Las perspectivas que ofrece el problema marroquí son para Franco de lo más negras. Está metido en una especie de ratonera. Si retrocede ante la fuerza del movimiento nacional, mina su ya cuarteado prestigio entre su propia casta militar.

Si se opone a la independencia de Marruecos, la lucha en la zona española se recrudecerá. Se agudizará el conflicto con el gobierno de Rabat, es decir con los partidos más influyentes de la burguesía de Marruecos. Y no hay que olvidar que, en el plano internacional, la causa nacional marroquí se halla respaldada por el ingente movimiento anticolonialista mundial. Este movimiento

agrupa a los países del campo socialista, muchos otros países de Asia y de África. En el seno de la O.N.U., ha impuesto ya varios acuerdos favorables a la independencia de Marruecos.

No se puede descartar que Franco intente lanzar a España por el camino de una nueva aventura sangrienta. Importantes refuerzos militares han sido enviados recientemente a Melilla. Tales medidas encierran amenazas muy serias. Y ante las cuales hay que estar alerta. La política franquista en Marruecos puede costar a España un precio elevado de vidas españolas.

POR LA AMISTAD ENTRE LOS PUEBLOS ESPAÑOL Y MARROQUI

El interés de España es impedir que Franco pueda proseguir una política colonialista contraria a las aspiraciones nacionales de Marruecos.

El Partido Comunista ha trazado en relación con Marruecos la política que responde a la vez a los deberes internacionalistas de la clase obrera española y a la salvaguardia de los auténticos intereses de nuestro país.

Es un deber para nuestro pueblo ayudar al pueblo marroquí a liberarse del yugo colonial español que le oprime en la zona española. Y al mismo tiempo, ayudarle a no caer bajo la dominación de otro imperialismo, sino a conquistar su independencia y sus derechos nacionales.

En el Programa aprobado en el V Congreso del Partido, se plantea: « El Partido Comunista declara su solidaridad con la lucha del pueblo marroquí por su independencia ».

Esta posición no es nueva. El Partido Comunista continúa la tradición de lucha anticolonialista, contra la guerra de Marruecos que es un título de gloria para el movimiento obrero español. En 1907, los trabajadores españoles llevaron a cabo una potente movilización bajo la consigna: « Ni un hombre ni un céntimo para Marruecos ». En julio de 1909, tuvo lugar un gran movimiento revolucionario —la llamada « Semana Sangrienta »— contra el envío de tropas a Marruecos. En esa lucha cayeron, bajo las balas de reacción, unos 500 obreros españoles. En Madrid, las mujeres ocuparon las vías de la estación de Atocha, impidiendo así la salida de los trenes militares.

En 1921, a raíz de su fundación, el Partido Comunista organizó una huelga general en Bilbao contra el envío de tropas a Marruecos. En Málaga, animó la sublevación de un batallón expedicionario en el momento de embarque...

La aventura colonial de Marruecos ha sido llevada a cabo por las castas reaccionarias españolas, contra la voluntad del pueblo. El Partido Comunista, fiel al internacionalismo proletario, ha encabezado con firmeza la lucha de los trabajadores españoles contra las explotaciones coloniales españolas, por el derecho del pueblo marroquí a la independencia y a la libertad.

La justeza de esa política es hoy evidente a los ojos de todos los españoles de sentimientos democráticos.

En el momento actual la solidaridad entre el pueblo marroquí y el pueblo español, en la lucha conjunta contra la dictadura franquista, cobra una importancia de primer magnitud. Los golpes que el pueblo español inflige a la camarilla ayudan a la liberación de Marruecos. La lucha del pueblo marroquí es un fermento —y muy activo— de crisis del régimen: y por tanto una ayuda para el pueblo español.

El Partido Comunista llama al pueblo español a apoyar la lucha del pueblo marroquí contra la dominación franquista, por la independencia y la unidad nacional de Marruecos. Así se crearán las condiciones para establecer una colaboración política, económica, cultural, entre Marruecos y España, beneficiosa para ambos países. Para asentar sobre firmes cimientos la amistad entre ambos pueblos.

NUEVOS PASOS HACIA EL AMINORAMIENTO DE LA TENSION

El momento internacional está dominado por las importantes propuestas formuladas en las cartas de Bulganin a Eisenhower.

La idea de la conclusión de un pacto de amistad y cooperación entre la U.R.S.S. y EE.UU. —y asimismo con otros países, incluidos Inglaterra y Francia— ha sido acogida con aprobación por todos los pueblos. Y no sólo por los pueblos. También por amplios sectores burgueses que, en numerosos países, están interesados en la coexistencia pacífica, en el desarrollo de relaciones normales entre todos los Estados, en el fomento de un comercio internacional sin discriminaciones.

Tales corrientes se manifiestan con fuerza creciente en nuestro país. Y es sintomático que algunos periódicos, como « La Vanguardia » —muy ligado a la gran burguesía catalana— haya publicado el texto completo de las cartas de Bulganin.

Los países integrantes del Tratado de Varsovia, reunidos hace unas semanas en Praga, la vez que han tomado medidas para reforzar su capacidad defensiva y hacer frente a cualquier agresión, han hecho nuevas propuestas pacíficas tales como: establecimiento de una zona en Europa sometida a una limitación y control especial de los armamentos; compromiso de que las tropas estacionadas en Alemania no estén dotadas de armas atómicas; establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados que aún no las tienen; compromiso de los Estados del Pacto Atlántico y del Tratado de Varsovia de resolver pacíficamente sus problemas; creación de un sistema general de seguridad europea.

Toda la política exterior de los países socialistas está encaminada a lograr el aminoramiento de la tensión internacional, a alejar los peligros de guerra. Algunos comentaristas hablan de « propaganda ». Pero ahí están los hechos: mientras los EE.UU. multiplican sus bases en territorios extranjeros, la U.R.S.S. acaba de devolver a Finlandia la base de Porkkala. Mientras los EE.UU. aumentan su presupuesto militar, la U.R.S.S. ha reducido el suyo. Mientras los EE.UU. ponen trabas al comercio con los países socialistas, la U.R.S.S. ofrece a todos los países de América Latina el establecimiento de relaciones diplomáticas comerciales, en términos ventajosos para ambas partes. Al Pakistán y a Turquía, países integrados en el sistema de los pactos agresivos imperialistas, la U.R.S.S. les propone mejorar las relaciones mutuas y ampliar el intercambio comercial.

CAMBIOS PROFUNDOS

Estos hechos se meten por los ojos de millones de hombres en el mundo entero. El anticomunismo, los cuentos de miedo sobre la « agresividad de la U.R.S.S. », son hechos trizas. La adhesión a la política pacífica del campo socialista gana a nuevos sectores. El movimiento de la paz se agranda y fortalece. No pocos países capitalistas se inclinan hacia el neutralismo, hacia la no participación en los bloques agresivos, lo cual refuerza la causa de la paz. Incluso varios países participantes en dichos bloques tienden a aflojar los lazos de la tutela americana y a anudar relaciones con la U.R.S.S. y los países socialistas.

Asistimos pues, por parte de amplios sectores políticos, e incluso de círculos oficiales, a un inicio de revisión de actitudes políticas mantenidas en los pasados años. Esta revisión se hace en función de una eliminación cada día más acusada de la política de guerra. De una perspectiva de paz.

Un barómetro de estos cambios ha sido el efecto causado por las últimas declara-

ciones de Dulles, preconizando una política que lleve al mundo « hasta el borde de la guerra ». Hace cuatro o cinco años, declaraciones de ese género eran encomiadas en la prensa capitalista. Ahora, han dado lugar a una reprobación casi general.

En la base de estos cambios, está el grandioso fortalecimiento de la U.R.S.S., el peso creciente en la política mundial del campo socialista, y la lucha de los pueblos por la paz y la democracia.

Sólo podemos en esta breve crónica indicar algunos aspectos de los cambios que se están produciendo:

En Francia, al cabo de ocho años de denodados esfuerzos, no sólo de la burguesía francesa, sino directamente de los imperialistas yanquis, por destruir la influencia del Partido Comunista, éste ha alcanzado una gran victoria en las recientes elecciones. El número de sus diputados ha pasado de 95 a 150. La clase obrera y el pueblo se movilizan en pro de un nuevo Frente Popular. El actual gobierno francés, pese a que no expresa la auténtica voluntad popular, tendrá que tener en cuenta la gran presión de las masas en pro de una política de paz. Es sintomático que, ante el intercambio de cartas entre Bulganin y Eisenhower, haya hecho público un comentario positivo. Sectores importantes, en el vecino país, se inclinan a una política francesa enfilada a facilitar el entendimiento entre la U.R.S.S. y los países occidentales.

En Italia, en Alemania occidental, etc., la evolución política refleja el debilitamiento de los partidarios más encarnizados de la política pro-yanqui.

En Grecia, la crisis de los círculos gubernamentales ha determinado la disolución del Parlamento. Pese a que el Partido Comunista es ilegal, se ha constituido una coalición de izquierdas con vistas a las elecciones, en la que figuran organizaciones progresistas que han logrado arrancar por su lucha, por su fuerza, la posibilidad de actuar legalmente en política.

La crisis de la política imperialista se acusa con fuerza en el Medio Oriente, donde Egipto, Siria, Arabia Saudita y otros países, afirman una política independiente. El pueblo de Jordania, con su lucha, ha impedido la inclusión de dicho país en el agresivo Pacto de Bagdad, dando así un nuevo golpe a la política de los bloques.

Y sólo mencionaremos de pasada, pues el tema lo abordaremos más ampliamente, el auge del movimiento anticolonialista, cuyos efectos se hacen sentir cada vez más en la escena internacional.

En esta situación se ahondan las contradicciones entre las potencias imperialistas; las conversaciones de Washington entre Eden y Eisenhower no han resuelto las contradicciones existentes entre Inglaterra y EE.UU. Incluso el periódico « Pueblo » reconoce: « Es notorio que hay unas cuantas cuestiones importantísimas sobre las que ingleses y americanos no se pueden poner de acuerdo ».

El peligro de guerra subsiste. No hay que olvidar que las fuerzas agresivas no han renunciado a sus criminales designios. Por tanto la vigilancia y la movilización de los pueblos debe reforzarse.

Pero el avance de la paz es impetuoso. Los partidarios de la agresión y de la guerra fría están cada vez más aislados y quebrantados. La política de la U.R.S.S. encuentra un eco cada vez más amplio y profundo, abriendo anchas perspectivas para que disminuya la tensión y se afiance la paz.

Al calor de los aires de paz que recorren el mundo, crecen y se fortalecen en España las fuerzas democráticas y antifranquistas. Esos aires son mortales para el régimen y precipitan su agonía.

LIBERTAD PARA ALVARO CUNHAL

El gobierno fascista de Oliveira Salazar mantiene en el penitenciario de Lisboa a Alvaro Cunhal, dirigente del Partido Comunista Portugués, condenado hace 7 años en una parodia de proceso.

El mantenimiento de Alvaro Cunhal en las mazmorras salazaristas es una nueva arbitrariedad. El 24 de enero pasado cumplió la condena que le fué impuesta. Pese a ello, Salazar, invocando falaces « medidas de seguridad », se niega a ponerlo en libertad.

Los negros designios del gobierno fascista portugués aparecen trágicamente claros. Alvaro Cunhal se encuentra gravemente enfermo. Su prolongado e ilegal mantenimiento en prisión puede acarrear funestas consecuencias para su salud gravemente quebrantada. Y este es, precisamente, el objetivo que persigue Oliveira Salazar. Asesinar lentamente a este valeroso combatiente del pueblo hermano.

La clase obrera portuguesa, los trabajadores todos, manuales e intelectuales, se movilizan hoy exigiendo la libertad inmediata de Alvaro Cunhal.

En todos los países del mundo, los pueblos reclaman la libertad para el dirigente del Partido Comunista Portugués.

El pueblo español, solidario del pueblo portugués, al que se siente unido por entrañables lazos fraternos en la lucha común contra el fascismo, por la libertad y la independencia nacional de España y Portugal, hace suya la lucha de la clase obrera portuguesa, de todo el pueblo portugués por la libertad de Alvaro Cunhal. Su vida nos es querida y entrañable, y contribuir a salvarla de las garras de sus verdugos es también una cuestión de honor para el pueblo español al que en múltiples ocasiones ha expresado el camarada Alvaro Cunhal su afecto fraterno y su solidaridad en su lucha contra el franquismo.

EL YERNO DE FRANCO HUYE A AMERICA

Durante años y años, la prensa se ha dedicado a ensalzar la « ejemplar familia cristiana » del general Franco.

Hoy, de golpe, toda esa pantalla de mentiras se ha venido abajo. Y aparece al desnudo la podredumbre moral, verdaderamente hedionda, que reina en el palacio de El Pardo.

El yerno de Franco, marqués de Villaverde, después de haber acumulado fraudulentamente, con la ayuda de su suegro, un gran capital en el extranjero, se ha escapado a EE.UU. con una aventurera americana, abandonando a la hija del « caudillo ».

Los intransigentes defensores de la « moral cristiana » que se han escandalizado porque en la película de Bardem « Muerte de un ciclista » aparece un caso de adulterio en la alta sociedad ¿qué dirán ahora ante las inmoralidades, no ya ficticias, sino reales, en que chapotea la familia de Franco?

Lo más importante, no obstante, en la huida de Villaverde, es que se produzca precisamente en el actual momento político.

Ello confirma que incluso entre los familiares de Franco cunde un ambiente de derrota, de huida, ante la creciente oposición que contra el régimen se levanta por todo el país.

La publicación por el Comité Central del P.C.U.S., de las Directrices para el 6º Plan Quinquenal —las cuales serán sometidas este mes al XX Congreso del Partido— ha tenido en el mundo entero una gran resonancia. Ha despertado alegría y entusiasmo en el corazón de todos los trabajadores.

Lo primero que destaca en las Directrices del nuevo Plan es que superan todas las previsiones anteriores sobre el desarrollo de la economía de la U.R.S.S. Cuando en 1946, Stalin dijo que la U.R.S.S., en el plazo de 3 quinquenios, o más, alcanzaría una producción de 50 millones de toneladas de hierro, 60 de acero, 500 de carbón, 60 de petróleo... la prensa burguesa mundial reaccionó con escepticismo, y hasta con ironía.

Pues bien, esas previsiones formuladas en 1946 serán ampliamente superadas, y en un plazo inferior al indicado por Stalin, como se desprende de las cifras que publicamos más abajo.

Los hechos se han encargado de barrer, una tras otra, las ilusiones abrigadas por los imperialistas acerca de la « debilidad » o del « atraso » de la U.R.S.S. En los últimos años, se ha puesto de relieve que la superioridad en el empleo de la energía nuclear no corresponde ya a los EE.UU.

UNA TRAYECTORIA IMPRESIONANTE

Las previsiones del 6º Plan Quinquenal descansan sobre un cimiento de granito: las realizaciones del 5º Plan, y asimismo de los Planes anteriores.

En 20 años de trabajo pacífico (desde su fundación, la U.R.S.S. ha tenido que dedicar 18 años a defender su territorio y a restañar las heridas de las guerras) la U.R.S.S. ha multiplicado más de 18 veces el nivel de su producción industrial. Lo que en la Rusia zarista se producía en un año, se produce hoy en la U.R.S.S. en los siguientes plazos: energía eléctrica, en un día —hierro, en un día y medio— carbón, en 8 días —azúcar, en 7 días...

Durante el quinquenio 1951-1955, la producción industrial soviética ha aumentado en un 85 %. El 5º Plan Quinquenal ha fortalecido considerablemente la potencia económica de la U.R.S.S., ha elevado el nivel de vida del pueblo, ha incrementado la influencia de la U.R.S.S., y de todo el campo socialista, en la vida internacional.

Las cifras que figuran en las Directrices del 6º Plan son el fruto de una discusión amplísima en toda la Unión Soviética. Se basan pues en la realidad viva. Cada soviético se siente responsable del cumplimiento del Plan, en su esfera. El Plan es un poderoso motor de la emulación socialista. He ahí una firme garantía de su realización.

Los objetivos fundamentales del nuevo Plan son: « asegurar —mediante un desarrollo prioritario de la industria pesada, un progreso técnico constante, y una mayor productividad del trabajo— una nueva y potente expansión de todas las ramas de la economía nacional, y un aumento acusado de la producción agrícola, y, sobre esa base, realizar una elevación sustancial del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético. »

ALGUNOS DATOS CONCRETOS

La producción industrial será, en 1960, superior en un 65 % a la de 1955. En esos años, se operará un rápido progreso técnico en todas las ramas de la economía, mediante la generalización de los procedimientos automáticos. La producción de instrumentos de precisión y de utillaje para el funcionamiento de talleres y de fábricas automáticas, se multiplicará tres veces y media.

La electrificación proseguirá a un ritmo acelerado. Alcanzarán su pleno rendimiento las grandes centrales de Kuibichev y de Stalingrado. Se pondrán en funcionamiento, entre otras las centrales de Irkutsk (660.000 kilovatios) y de Bratsk (la cual será la mayor del mundo).

La U.R.S.S. es el primer país del mundo que ha aplicado la energía atómica con fines

pacíficos. Durante el 6º Plan Quinquenal, se construirán nuevas centrales atómicas de una potencia global de 2 a 2 millones y medio de kilovatios. Se construirán asimismo máquinas de propulsión atómica para el transporte, y un rompehielos dotado de un motor atómico.

En la agricultura, la producción de carne y de leche se duplicará. La de vegetales aumentará en una proporción mayor aún. Las cifras siguientes dan una idea de los progresos en la mecanización del trabajo del campo: entre 1955 y 1960, 1.650.000 tractores y 560.000 cosechadoras serán entregados a la agricultura soviética. (En Francia, país con una agricultura capitalista desarrollada, el parque total de tractores es de 257.000 y el de segadoras-trilladoras de unas 11.000.)

UNA SUPERIORIDAD CADA DIA MAS PATENTE

A la vista de los datos contenidos en las Directrices para el 6º Plan Quinquenal, resalta con una fuerza extraordinaria la superioridad del régimen socialista sobre el putrefacto régimen capitalista. Algunos periódicos burgueses se ven obligados a reconocer esa superioridad.

En el capitalismo, no puede haber planificación de la economía: las leyes objetivas que determinan su desarrollo implican la anarquía, el marasmo, las crisis. Así vemos que mientras en la U.R.S.S. las fuerzas productivas crecen con gran ímpetu, y las zonas antes desérticas se convierten en tierras de pan llevar, en los EE.UU. el gobierno toma medidas draconianas para reducir las superficies sembradas; para convertir los campos de trigo en desiertos... Y esto ocurre cuando un elevado porcentaje de la población norteamericana vive en unas condiciones miserables. ¡He ahí la indefectible consecuencia de la ley del beneficio máximo que rige la economía capitalista!

La planificación de la economía exige la propiedad socialista de los medios de producción, el socialismo. La economía planificada de la U.R.S.S. progresa a un ritmo completamente desconocido en cualquier economía capitalista.

El contenido del nuevo Plan muestra palpablemente de qué forma se traduce en hechos la ley económica fundamental del socialismo, cuyo fin es « asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales en constante ascenso de toda la sociedad. »

En los países capitalistas, los progresos técnicos sirven para reforzar la explotación, para mutilar a los obreros, reducidos a la condición de apéndices de las máquinas. En la U.R.S.S., los avances tecnológicos aligeran el trabajo del hombre, permiten a éste elevar su nivel de vida.

HACIA LA JORNADA DE 7 HORAS

Uno de los puntos donde aparece de forma deslumbrante la superioridad del socialismo es que en el curso del VI quinquenio, van a ser introducidas medidas de un alcance tan trascendental como las siguientes:

Se establecerá la jornada de 7 horas en las fábricas y la jornada de 6 horas para los jóvenes de 16 a 18 años y para los trabaja-

dores de las minas y de otras empresas de cadenas a labores insalubres.

En ciertos casos, según las condiciones de trabajo, se aplicará la semana de 5 días, 8 horas de trabajo.

En un plazo breve, como primera medida se reducirá la jornada en las fábricas y las oficinas a 6 horas los sábados y las vísperas de fiestas.

En 1960, los salarios en la U.R.S.S. serán aproximadamente el doble de lo que eran en 1950.

Durante los años 1956-1960, la construcción de viviendas se duplicará con relación a los años 1951-1955: se construirán 205 millones de metros cuadrados de nuevas viviendas, lo que equivale a más de 1 millón de viviendas al año.

Desde el punto de vista de la enseñanza en 1960, la enseñanza secundaria, o sea bachillerato, será general y obligatoria prácticamente en todo el territorio de la U.R.S.S. en las ciudades y centros rurales.

El número de estudiantes que terminan cada año la enseñanza superior, que es actualmente de más de 200.000, aumentará en un 50 % entre 1956 y 1960. Y se doblará el número de especialistas que saldrán de las universidades y escuelas especiales destinadas a la industria pesada, a la construcción, al transporte y a la agricultura.

PAZ Y COEXISTENCIA.

Las grandiosas perspectivas que traza el 6º Plan Quinquenal de la U.R.S.S. confirman una rotunda confirmación de su política medularmente pacífica. Es evidente que para convertir en realidad esas perspectivas la U.R.S.S. necesita la paz. La indomable lucha de la U.R.S.S. en pro de la paz y la seguridad internacionales se liga indisolublemente a sus avances por la senda esplendorosa que conduce al comunismo.

Todos los hombres amantes de la paz saludan las Directrices del nuevo Plan de la U.R.S.S. porque éstas anuncian un nuevo gran fortalecimiento de la U.R.S.S. y de todo el campo socialista. Y cuanto más potente es la U.R.S.S., más fuerte es la causa de la paz en todo el mundo. Mayores son las posibilidades de maniar los designios agresivos del imperialismo.

La realización del 6º Plan Quinquenal permitirá a la U.R.S.S. aportar una mayor ayuda a los países de democracia popular, y asimismo a otros países que han sufrido el yugo colonial y que necesitan consolidar su economía y desarrollar su industria nacional. El nuevo Plan propiciará la coexistencia y la emulación pacíficas entre el mundo socialista y el mundo capitalista.

Las Directrices para el 6º Plan de la U.R.S.S. refuerzan la confianza en el porvenir de los trabajadores y de todos los hombres progresivos de España. En este tiempo de hambre y miseria que es hoy nuestro país, el conocimiento de las gigantescas realizaciones pacíficas de la U.R.S.S. es un vigoroso estímulo para incrementar la lucha contra la tiranía franquista, por la paz, la independencia nacional y la democracia. Por crear las condiciones que permitirán a España, mañana, marchar hacia el socialismo.

ALGUNAS CIFRAS DEL VI PLAN QUINQUENAL

	Producción en 1960		Porcentaje de aumento sobre 1955
	En millones de toneladas		
Hierro	53		59 %
Acero	68,3	(4 veces más que Inglaterra)	51 %
Carbón	593	(más que en EE.UU. y 10 veces más que en Francia.)	52 %
Cemento	55		145 %
Electricidad	320.000 millones de kilovatios-hora		88 %
Automóviles	650.000 unidades		46 %
Tractores	322.000 unidades		97 %
Segadoras-trilladoras	140.000 unidades		192 %
Tejidos de algodón	7.270 millones de metros		23 %
Tejidos de lana	363 millones de metros		45 %
Calzado	455 millones de pares		53 %
Cereales	1.800 millones de quintales métricos		